

## Sobre el trabajo de Samuel Cedillo

Por Pierluigi Billone

(Texto escrito para el librito del disco Monólogos I-V, trabajos para instrumento solo 2006-2013 de Samuel Cedillo, Cero-Records 2013)

Traducción: Ana Alanís

Si un compositor trabaja profundamente en contacto con un instrumento musical y decide abrirse por completo, sin saber lo que podría suceder, se enfrenta a la posibilidad de una relación desconocida.

En tal situación su trabajo se vuelve una pregunta abierta sobre la libertad creativa y el conocimiento: sobre el sonido como una posible revelación, la práctica instrumental como un descubrimiento, sobre nosotros mismos, nuestra tarea, sobre el sentido individual y público de nuestro trabajo.

Este enfoque, que se encuentra cerca de un sentir *religioso*, le da al trabajo del músico su única y verdadera dignidad.

El resultado del trabajo será – sin excepción - sorprendente, porque rompe y supera el balance temporal de lo que ya se conoce.

Algunas raíces desconocidas de nuestra relación con el sonido salen a la luz, y este proceso requiere de la necesaria determinación intelectual y emocional para abordarlo.

Nos encontramos lejos de una práctica musical académica conservadora, acrítica y como sorda repetición de la tradición (a veces incluso sin entender su significado...)

El músico es alguien que da espacio al sonido, pero, a diferencia de la aproximación académica, va más allá de los límites de lo que es ya reconocido como sonido.

El sonido mismo se convierte en una pregunta.

Si lo que resulta es difícil de entender, hasta paradójico, aún si introduce una diferencia no comprensible, o crea una fractura dentro del conocimiento tradicional, no obstante el músico acepta su complejidad como problema.

El trabajo se convierte –de esta manera- en una especie de atención a la nueva problemática; se vuelve una forma de *acción de gracias*.

Nuevas y abiertas relaciones de sonido surgen sólo por la transformación o la superación del conocimiento musical tradicional.

La práctica instrumental en sí misma y sus límites devienen por lo tanto en un problema: un cuerpo que explora nuevas relaciones los supera con un salto (*...wild things run fast ...*)/(*...las cosas salvajes corren rápido...*)

Nuevas interrogantes se introducen en la práctica musical; obligan al intérprete a pensar de nuevo los fundamentos de su relación con el instrumento. Incluso de manera paradójica.

Esta nueva tarea implica sensibilización y una flexibilidad práctica e intelectual, que no cualquiera está dispuesto a ofrecer.

La soledad de esta forma de pensar y trabajar (cada nueva obra un nuevo camino...) es sólo aparente. Lo que viene se convertirá en un (posible) lugar para el conocimiento y la

comuni3n. Este es nuestro difi3cil ejercicio de la m3sica escrita, fijado en la notaci3n para poder llegar a ser y seguir siendo un motivo de conocimiento.

Una m3sica escrita –sea lo que sea- es siempre una especie de lugar abierto a todo el mundo.

Aunque es el resultado de un trabajo individual, re3ne en s3 misma un futuro conocimiento com3n, inmediatamente dirigido a la comunidad.

Muchos m3sicos creen en esta pr3ctica, en su valor de conocimiento, y se mantienen trabajando a trav3s y a pesar de muchas dificultades y el constante riesgo del aislamiento y la incomprensi3n. Samuel Cedillo es sin duda uno de ellos.

Si es orientada por una disciplina consciente de descubrimiento, una obra para instrumento solo es siempre una exploraci3n de campos desconocidos, una evocaci3n de posibles relaciones y de un sentido antes casi desconocido, una concentraci3n de fuerzas dentro de un orden de iluminaci3n.

Es definitivamente una aventura de construcci3n emocional y abstracta.

Esto hace la experiencia de escuchar una obra para instrumento solo, una en particular: el int3rprete, evocando y escuchando una nueva “voz” fuera del material, envuelve al escucha de una manera directa y extrema y en todos los niveles.

La dimensi3n solista parece casi “anular” la distinci3n int3rprete-escucha.

Esta preciosa conexi3n celebra una comuni3n cuyo sentido puede ser subestimado.

Los cinco trabajos para instrumento solo aqu3 reunidos *Mon3logos I-V*, muestran de diferentes maneras, c3mo la vida construida del sonido y sus relaciones son el resultado de un profundo contacto del cuerpo con el material. Pero al mismo tiempo y de una forma original, aqu3 el contacto es inmediatamente una emoci3n “abstracta”: desde el principio el sonido es “capturado” (buscado, ejercido y pensado) en conexiones abstractas que le ofrecen un espacio de evoluci3n, nuevas posibilidades y l3mites de existencia.

Esta inseparable cercan3a de emoci3n y abstracci3n, de fuerzas de sonido –cuya identidad a menudo parece de un orden desconocido- cuya ley es al inicio difi3cil de descifrar, todo esto define el trabajo actual de Samuel Cedillo.

**Pierluigi Billone, Vienna 30.7.2013**